



La difusión de nuevas técnicas de comunicación a comienzos del siglo XX, de la fotografía, del cine o de la radio, tuvo impetuoso eco en la literatura moderna de América Latina. En textos marcados por estas técnicas se manifiesta a menudo la conciencia de pertenecer a una periferia cultural, por no haberlas inventado. La situación periférica, sin embargo, no implica solamente un problema, sino también una oportunidad de tratar imparcialmente las invenciones del centro. Ello se demuestra especialmente en numerosos textos de ficción que ponen en escena un uso creativo de los medios, que es favorecido por la posición periférica. Semejantes ficciones de los medios se caracterizan por una modificación fantástica o una apropiación lúdica de las técnicas existentes. Se llevan a cabo mediante el perfeccionamiento o la simplificación de la maquinaria real a la que tienden a tratar con táctica o desacato. En los estudios reunidos en esta publicación se analizan tales ficciones de los medios de la literatura hispanoamericana. Se concede prioridad a la primera mitad del siglo XX en los países rioplatenses y México. En este período se registran dos cambios radicales en los medios de comunicación con la introducción simultánea del fonógrafo y del biógrafo hacia 1900, y de la radio y del cine sonoro hacia 1930, que en las metrópolis de México y de Buenos Aires cobran una importancia particular.